

020 - 021

Noticias
y comentarios

PH47 - Febrero 2004

El sur de Francia, Cataluña y Valencia ponen en común sus iniciativas arqueológicas

De las conclusiones extraíbles del XIII Coloquio d'Arqueologia de Puigcerdà destaca el hecho de haber podido contrastar el trabajo llevado a cabo por los arqueólogos en los diversos territorios situados entre el sur de Francia, Cataluña y la Comunidad Valenciana. Ello ha permitido tener una visión actual de conjunto, así como acercar a los diversos investigadores otras realidades menos conocidas y hacerlo a partir de testimonios de primera mano.

Un total de cuarenta pósters y más de veinte ponencias presentadas abarcaron ampliamente todas las problemáticas planteadas por el Coloquio, exponiendo seis temas repartidos en tres territorios políticos -sur de Francia, Cataluña, Comunidad Valenciana: la transición a la Edad del Hierro; el estado de la cuestión del mundo ibérico; territorio y hábitat; economía, comercio y cultura material; mundo funerario y aspectos culturales; y lengua, escritura ibérica y arte rupestre. Complementariamente, cada tema conllevó un número variable de comunicaciones.

Finalmente, se cumplieron todas las expectativas del congreso, que terminó con un pequeño homenaje al arqueólogo Josep Barberà i Farràs, el cual no pudo asistir personalmente debido a lo avanzado y repentino de una enfermedad que lo llevó a fallecer pocos días después. En lo que se refiere a los resultados científicos propiamente dichos debería resaltarse lo siguiente:

Sur de Francia

En relación al número de intervenciones programadas cabe decir que son pocas; y muchas de las grandes intervenciones de urgencia que se han llevado a cabo en los centros urbanos se han hecho en la parte menos iberizada (Agde, Béziers). Por el contrario, el importante número de programas de prospección-inventario ha permitido dibujar interesantes mapas de repartición. Así, una buena parte del territorio es relativamente bien conocida (llanura del Rosellón, Narbonés, valles del Orb y del Hérault), mientras que muchas otras zonas permanecen casi intactas.

Por otro lado, el volumen de datos se ha visto incrementado en los últimos años a partir de la intervención de diferentes equipos del CNRS y de la realización de tesis doctorales que han revisado a fondo los materiales de antiguas excavaciones, así como el estudio de la arquitectura (Languedoc Occ. y Rosellón, Pech-Maho, Mailhac, atlas de hábitats).

Pero quizás el avance más relevante concierne al mundo funerario, en donde sí han podido excavar grandes espacios. De todas formas, también se ha podido observar que las interpretacio-

nes en relación al impacto del mundo ibérico en este territorio son bastante divergentes entre los investigadores, dependiendo en buena parte de cada uno de los territorios. En lo que se refiere a la intervención de la Administración, la totalidad de los programas se benefician de la ayuda del Ministerio de Cultura, y muchas de las ciudades principales también lo hacen regularmente; finalmente, las asociaciones aportan voluntarios y difunden de manera importante el conocimiento (sobre todo en Perpiñán y Agde).

Las publicaciones científicas (actas de congresos, obras monográficas) son bastante importantes en número, y por el contrario, las obras de divulgación para un público aficionado, así como las presentaciones novedosas de los museos resultan cuantitativamente pobres, tan sólo compensadas por las recientes exposiciones de Narbona, Mailhac y Agde.

En el apartado de la recuperación de yacimientos debe destacarse el abandono a que son sometidos muchos de ellos, algunos incluso claves (de entre los que nada más se salvaría Ensérune, gracias sobre todo a esfuerzos de tipo personal). En resumen, respecto a otras zonas, se encuentra la falta de una cierta cantidad de excavaciones en extensión, especialmente en relación a los agrupaciones de los grandes hábitats, así como la recuperación para el gran público de, por lo menos, una parte de éstos.

Cataluña

En lo que se refiere al hábitat y el territorio, los datos principales se centran en las comarcas litorales desde el Empordà hasta el Ebro, así como los relacionados con la Depresión Central, en donde se dispone de relevantes yacimientos excavados sistemáticamente desde hace bastantes años o incluso décadas, con buenas estratigrafías y monografías publicadas, pero también de un importante conjunto de intervenciones de todo tipo llevadas a cabo por equipos diversos y estables, jóvenes en bastantes ocasiones, parcialmente derivadas del creciente aumento de las de salvamento y urgencia, realizadas frecuentemente por empresas del sector.

A nivel cronológico, las dataciones antiguas se obtienen tanto a nivel de los asentamientos de la costa como de algunos del interior, pero siempre sin sobrepasar las tierras del Pre-Pirineo. Algunos de los trabajos presentados ponen de relieve aspectos muy poco conocidos para el ibérico "catalán" como el hallazgo de un espacio para el tinte y curtido de pieles.

En lo que se refiere a los territorios más septentrionales y montañosos, hay algunas nove-



dades destacables relacionadas con la metalurgia, asentamientos de nueva planta y un relevante conjunto de grabados rupestres, en buena parte vinculados ya al período republicano romano. Debe hacerse hincapié, de todas formas, en que las intervenciones en determinados territorios, básicamente del interior, son muy reducidas en número y extensión, y que las publicaciones prácticamente resultan inexistentes (peor cuanto más al norte y al oeste - Huesca, p. ej.).

De todas formas, en Cataluña y en lo que a este tema se refiere, la abundante base de datos generada permite llevar a cabo una lectura general bastante fidedigna, aunque determinados autores encuentren una carencia de síntesis territoriales más generales, una mayor coordinación entre los diferentes equipos y un programa bien definido para determinados núcleos urbanos (Tarragona, p. ej.).

Por el contrario, en relación a las necrópolis muy poco es lo que conocemos y de nuevo se restringe prácticamente a los territorios costeros; así, son mínimas las excavaciones realizadas en los últimos años. Sí merecen resaltarse diversos hallazgos de tipo funerario en espacios domésticos o industriales y otros aspectos culturales innovadores.

La buena salud de que parecen volver a disfrutar la mayoría de las publicaciones institucionales (del Museu d'Arqueologia de Catalunya, de las diferentes universidades, monografías locales, del Institut d'Estudis Ilerdencs...) o bien de entidades diversas (el propio Col·loqui Int. d'Arqueologia de Puigcerdà) y el creciente número de ellas garantizan una buena y relativamente rápida difusión de los resultados. En este sentido se echa de menos una continuidad en la publicación de las colecciones monográficas iniciadas así como de la Tribuna d'Arqueologia, ambas a cargo del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

En el apartado de conservación y difusión de los yacimientos hay algunas iniciativas loables, con visitas permanentes, materiales didácticos editados, etc., pero es una opinión generalizada que debería plantearse de forma regular y legislada la reserva de fondos para tal fin, a partir de una elección representativa de todo el territorio.

En relación a la falta de estudios específicos llevados a cabo por especialistas volvemos a encontrarnos de nuevo con la dificultad que padecen los proyectos menores, con muy pocos recursos, los cuales debieran poder beneficiarse del mismo protocolo que los de los yacimientos más importantes. Finalmente, también se opina que la pérdida de protagonismo político de algunas Diputaciones en los diversos temas debería ser compensada por un papel más relevante en patrimonio de cada territorio por parte de los Consells Comarcals correspondientes.

Comunidad Valenciana

Aunque el conocimiento de la cultura ibérica pueda ser considerada como satisfactorio, los diferentes autores expusieron la falta de excavaciones en extensión relacionadas con proyectos de investigación. Quizás los datos a nivel de territorio en general sean cuantitativamente menos contundentes que en Cataluña o más desequilibrados entre las actuales comarcas, incluso ya desde el período anterior (Bronce final-Hierro), pero en cambio destaca el buen registro de los grandes asentamientos investigados y sobretudo las nuevas interpretaciones planteadas para algunos de los conocidos de antaño, lo que se convierte en un hecho compensatorio.

Punto y a parte es el importante número de necrópolis y de lugares de culto, los cuales permiten hacer una lectura muy ajustada de los diferentes aspectos culturales, sociales y económicos (mucho mayor que en Cataluña y el sur francés). Aquí, tanto la existencia de los diversos departamentos universitarios como los servicios relacionados con las correspondientes diputaciones intentan garantizar una cierta difusión de los resultados de la investigación llevada a cabo desde los mismos, pero en realidad su número se ha visto bastante reducido en los últimos años, sobre todo porque, para la gran mayoría de intervenciones de urgencia y salvamento, sólo queda el informe o la memoria correspondiente, pues no se llegan a editar en profundidad y sistemáticamente -en forma de colecciones- ni por parte de la administración (Conselleria) ni de los propios autores. Finalmente, tampoco se publican de forma completa los registros materiales.

En resumen, es imprescindible un mayor apoyo institucional que fomente un programa coherente de intervenciones mediante, por un lado, la formación y consolidación de equipos de trabajo, y por otro, la continuidad de las excavaciones y la publicación de series monográficas. Por el contrario, la sensibilización respecto a la recuperación de yacimientos y su presentación didáctica hacia el gran público sí han experimentado un remarcable auge, aunque muchas veces a partir de iniciativas locales y/o no institucionales.

En último término, en relación a los conocimientos expresados sobre la lengua y la escritura, el panorama general no ha cambiado demasiado, sobretudo en lo referente a la traducción de la lengua ibérica (y no tanto del alfabeto propiamente dicho), aunque sí se hicieron algunas aportaciones sobre relaciones entre territorios a partir de la escritura y se retomó el tema de la relación con el vasco. Más novedoso fue lo presentado sobre grabados rupestres (grafía y "escenas") tanto por el corpus mostrado como por algunas de las hipótesis de carácter cultural planteadas.

